

Nerva Huelva

Superficie: 55 km²

Población: 6.051 hab.

Núcleos de población: 1 (Nerva)

Cuna del mítico río Tinto (con el permiso de La Granada de Riotinto), Nerva es por derecho propio símbolo de las luchas obreras y sindicales en el sector de la minería en la comarca, cuyas recias gentes mantienen vivas las tradiciones y el sentir de una actividad que se resiste a desaparecer.

Historia

Constituida en villa en 1885 tras su segregación de Zalamea la Real, Nerva debe su nombre a una dedicatoria al célebre emperador romano hallada en una placa de bronce que se encontró en unos subterráneos romanos en el año 1762. La primera referencia documental de la que hasta su segregación se llamó Aldea de Riotinto se remonta al año 1566, cuando un modesto conjunto de casas son llamadas Nuestra Señora de Riotinto.

La presencia humana en estas tierras está atestigüada desde tiempos remotos. El hallazgo de ajuares funerarios en varios conjuntos dolménicos de la Edad del Cobre, entre los que sobresale por su importancia los de La Lancha, anticipan una incipiente actividad. Los yacimientos de plata y cobre permitieron una serie de asentamientos permanentes, entre los cuales sobresalió el de La Parrita, considerado como la primera presencia humana en la comarca minera de Huelva. Los períodos tartésico y fenicio propiciarán un intenso comercio con otras culturas basado en el intercambio de metales, que continuará durante la fase íbero-ro-

mana. Durante los siglos venideros la producción se incrementará debido a las nuevas necesidades del Imperio. Las necrópolis de los Escoriales de Tres Cruces y de Marismillas y el poblado de Las Arenillas son una buena muestra de ello.

Durante la Edad Media la actividad metalúrgica cede ante los aprovechamientos agropecuarios. No será hasta el siglo XVIII cuando la actividad minera vuelva a cobrar importancia con la reapertura de las explotaciones. Los impulsos de las políticas de Felipe V y, sobre todo, de Carlos III propiciarán un imparable impulso económico e industrial que se verá reflejado en la demografía del municipio, tendencia que se mantendrá hasta mediados del siglo XX, provocado por la llegada de ininidad de personas atraídas por la incipiente actividad minera desde todos los puntos de la geografía peninsular. La llegada en 1873 de la Riotinto Company Limited supuso un revulsivo económico y social sin precedentes. La llamada vía seca, consistente en la





Teleras

combustión de los minerales al aire libre en teleras que necesitaban considerables cantidades de leña, provocó la esquilmación de ingentes extensiones de bosque. La consiguiente lluvia ácida y los humos sulfurosos que producía invadieron durante décadas toda la cuenca minera y provocaron graves disturbios sociales por los serios problemas de salud que padeció la población. Esta situación agravó aun más el clima de crispación existente debido a problemas como el alza de los precios de los alimentos (que controlaba el mercado de la compañía), los despidos masivos por la mecanización de las tareas mineras, las represiones policiales y un largo etcétera, que supuso el caldo de cultivo idóneo para las ideas anarquistas y sindicales. La culminación de todo este proceso desembocó en la ya mencionada revuelta popular de 1888, conocida como la "Cuestión de los Humos".

A mediados de los años 50 del siglo XX la adquisición por parte del estado de la compañía no

impidió que apenas un decenio más tarde se iniciara un profundo declive que no ha cesado hasta nuestros días. Esto se traducirá en una fuerte emigración principalmente hacia la capital onubense. La compra por parte de los trabajadores de la compañía y su transformación en una Sociedad Anónima son la última etapa de este proceso.

Modos de vida

Nerva cuenta en la actualidad con un incipiente desarrollo industrial y de servicios. El sector forestal proporciona numerosos jornales para el manejo y corta de los abundantes pinares y eucaliptales del término. La agricultura, aunque incipiente, vislumbra grandes posibilidades gracias a la irrupción del cultivo de frutales, que ocupa en el término una considerable extensión, principalmente de naranjos. En los últimos años se han construido diversos alojamientos hoteleros, así como un camping comarcal.



Abubilla

Medio natural

El paisaje nervense está salpicado de colores ocres y rojizos que se mezclan con el verde de los pinares y restos de antiguas dehesas. Los embalses de aguas ácidas, escombreras y cortas nos ofrecen la cara más amarga de la actividad minera. Sus tierras sufren un continuo proceso erosivo que no obstante permiten una agricultura intensiva de cítricos alternada con repoblaciones forestales, que han suavizado el impacto de la actividad minera. Esta situación es palpable en las Sierras de Padre Caro, de la Gargantilla, de la Chaparra y en el resto de elevaciones montañosas que encontramos. Un porcentaje de su territorio se encuentra incluido en la figura de protección del **Paisaje Protegido del río Tinto**, participando además del **Sitio Histórico de la Zona Minera de Riotinto-Nerva**.

Sitios de interés

El **Ayuntamiento** neomudéjar de la localidad data de los últimos años del siglo XIX. Junto con la popular **torre**, que se asemeja a un alminar musulmán, constituye probablemente la postal más conocida de Nerva. La **plaza de toros**, con capacidad para 4.500 espectadores, fue inaugurada en 1888 y es de extraordinaria belleza. La **Fuente de la Reú** y la **Plaza de Abastos** datan de comienzos del siglo XX.

Senderos como el de **Aguas Rojizas** nos adentran en la naturaleza nervense al llevarnos desde el **malacate de Pozo Rotilio** hasta la **Peña de Hierro**, el nacimiento del río Tinto, aunque como ya sabemos la cercana población de La Granada de Riotinto también se disputa su ubicación. El Centro de Naturaleza **La Estación** es un equipamiento de educación ambiental que pretende poner en valor los recursos naturales del entorno.



Fuente de la Reú

Cultura y fiestas

La **Cabalgata de Reyes** arranca el ciclo festivo nervense. Los carnavales gozan también de enorme popularidad. El 7 de agosto se conmemora la segregación de la villa de Zalamea la Real. Durante las **fiestas patronales de San Bartolomé** se ofrecen además multitud de actividades deportivas, culturales y de ocio. La **Semana Santa** y **San Juan** constituyen también fechas señaladas del mismo.

La vida cultural de Nerva es muy intensa e incluye con certámenes anuales de música, pintura o poesía. El **Centro de Arte Moderno** y **Museo Daniel Vázquez Díaz** albergan en su interior importantes colecciones pictóricas de este artista, autor de los frescos del Monasterio de La Rábida, y de José María Labrador Arjona, además de numerosas obras de arte contemporáneo.

Artesanía y gastronomía

La cocina nervense sobresale por sus exquisitos guisos de carnes. Los platos elaborados a base de gurumelos gozan también de merecida fama, como las deliciosas jibias con gurumelos. También son tradicionales los caracoles. La artesanía local mientras es conocida por la fabricación de azulejos.

El paisaje protegido del río Tinto

Tras recorrer 100 kilómetros el río Tinto, denominado en su tramo alto Jarrama, muere en las inmediaciones de la ciudad de Huelva, dejando atrás uno de los mayores yacimientos mineros a cielo abierto del mundo. Esta circunstancia ha modelado tanto el paisaje como el devenir de este río, de tal modo que no se entiende el Tinto sin la mina ni ésta sin sus rojas aguas. Éstas poseen un color característico, y sus orillas, desprovistas casi por completo de vegetación debido a la acidez del medio, muestran las huellas de la actividad minera. Se trata de un enclave único en Europa, de tal suerte que la Agencia Espacial Norteamericana (NASA) ha elegido este privilegiado lugar para estudiar sus características medioambientales, muy próximas a las que se presumen en el planeta Marte. Sus aguas tienen una elevada concentración de sales ferruginosas y una alta acidez, fruto de la contaminación que, procedente de la comarca minera, ha sufrido desde los orígenes mismos de la humanidad. Una de las singularidades del río Tinto es la

Erica andevalensis, el popular brezo de las minas.

Declarado por la Junta de Andalucía en 2004, el Paisaje Protegido de Río Tinto abarca 57 kilómetros de su curso correspondientes a los tramos alto y medio a través de once localidades de las provincias de Huelva y Sevilla, entre las que se encuentra Nerva, y que en su mayoría pertenecen a la Faja Pirítica Ibérica. En total son casi 17.000 hectáreas que pretenden conservar los valores geomorfológicos y la singularidad de este ecosistema, además de servir de corredor ecológico entre los espacios naturales protegidos que une, el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche y el Parque Natural de las Marismas del Odiel. La regeneración de espacios degradados, fomentar la investigación y favorecer el uso público son otras de las prioridades de este espacio.



Acciones desarrolladas bajo el programa ERICA



Nerva, un paseo entre aguas rojizas

La jornada prevista consistió en una ruta guiada desde el Pozo Rotilio hasta el nacimiento del río Tinto en Peña de Hierro, para reivindicar el uso público de este singular enclave y darlo a conocer. Durante la misma se interpretaron las especiales condiciones ambientales de este singular río. También se hicieron numerosas acciones de educación ambiental, como una recogida popular de basura, actividades de conocimiento del entorno, juegos y talleres medioambientales, etc. Finalmente se realizó una matriz DAFO en la que de manera participativa se pusieron de manifiesto las Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades que plantea el Paisaje Protegido del Río Tinto.

